DOMINGO DE RESURRECCIÓN



concelebrantes

Parroquia y Basílica

de la Purísima Concepción

1 de Abril de 2018

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 138, 18.5-6

He resucitado y estoy contigo, aleluya;

has puesto tu mano sobre mí, aleluya;

tu sabiduría ha sido maravillosa. Aleluya.

SALUDO

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo esté siempre con ustedes.

R. Amén.

El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté siempre con todos ustedes.

R. Y con tu espíritu.

ASPERSIÓN DE AGUA BENDITA

Queridos hermanos: Invoquemos a Dios Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro Bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

*Se hace un momento de oración en silencio.*

Señor Dios todopoderoso, escucha las oraciones de tu pueblo, ahora que recordamos la acción maravillosa de nuestra creación y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención; dígnate bendecir **+** esta agua.

La creaste para hacer fecunda la tierra y para favorecer nuestros cuerpos con el frescor y la limpieza.

La hiciste también instrumento de misericordia al liberar a tu pueblo de la esclavitud y al apagar con ella su sed en el desierto; por los profetas la revelaste como signo de la nueva alianza que quisiste sellar con los hombres.

Y cuando Cristo descendió a ella en el Jordán, restauraste nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento.

Que esta agua, Señor, avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos bautizados en la Pascua.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

*El que preside se rocía a sí mismo,*

*luego a los ministros y a los fieles congregados.*

*Se puede cantar algo apropiado.*

*Al terminar el que preside regresa a la sede y dice:*

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino. Por los siglos de los siglos.

R. Amén.

GLORIA

G

loria a Dios en el cielo…

ORACIÓN COLECTA

D

ios nuestro, que por medio de tu Unigénito, vencedor de la muerte, nos has abierto hoy las puertas de la vida eterna, concede a quienes celebramos la solemnidad de la resurrección del Señor, resucitar también en la luz de la vida eterna, por la acción salvadora de tu Espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R.Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

#### PRIMERA LECTURA

*Hemos comido y bebido con Cristo resucitado.*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

10, 34. 37-43

E

n aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: “Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos.

Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados”.

**Palabra de Dios.**

R. Te alabamos, Señor.

# SALMO RESPONSORIAL Sal 117

R. **Este es el día del triunfo del Señor. Aleluya.**

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno,

porque tu misericordia es eterna.

Diga la casa de Israel:

“Su misericordia es eterna”. R.

La diestra del Señor es poderosa,

la diestra del Señor es nuestro orgullo.

No moriré, continuaré viviendo

para contar lo que el Señor ha hecho. R.

La piedra que desecharon los constructores,

es ahora la piedra angular.

Esto es obra de la mano del Señor,

es un milagro patente. R.

# SEGUNDA LECTURA

*Busquen los bienes del cielo, donde está Cristo.*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los colosenses

3, 1-4

H

ermanos: Puesto que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra, porque han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes se manifestarán gloriosos, juntamente con él.

**Palabra de Dios.**

R. Te alabamos, Señor.

### SECUENCIA

*(Sólo el día de hoy es obligatoria; durante la octava es opcional)*

Ofrezcan los cristianos

ofrendas de alabanza

a gloria de la víctima

propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado,

que a las ovejas salva,

a Dios y a los culpables

unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte

en singular batalla,

y, muerto el que es la vida,

triunfante se levanta.

“¿Qué has visto de camino,

María, en la mañana?”

“A mi Señor glorioso,

la tumba abandonada,

los ángeles testigos,

sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras

mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea,

allí el Señor aguarda;

allí veréis los suyos

la gloria de la Pascua”.

Primicia de los muertos,

sabemos por tu gracia

que estás resucitado;

la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate

de la miseria humana

y da a tus fieles parte

en tu victoria santa.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1 Cor 5, 7-8

R. **Aleluya, aleluya.**

Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado;

celebremos, pues, la Pascua.

R. **Aleluya.**

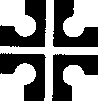
## EVANGELIO

*Él debía resucitar de entre los muertos.*

*Jesús de Nazaret, que fue crucificado, resucitó.*

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

16, 1-7



T

ranscurrido el sábado, María Magdalena, María (la madre de Santiago) y Salomé, compraron perfumes para ir a embalsamar a Jesús. Muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol, se dirigieron al sepulcro. Por el camino se decían unas a otras: “¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?” Al llegar, vieron que la piedra ya estaba quitada, a pesar de ser muy grande.

Entraron en el sepulcro y vieron a un joven, vestido con una túnica blanca, sentado en el lado derecho, y se llenaron de miedo. Pero él les dijo: “No se espanten. Buscan a Jesús de Nazaret, el que fue crucificado. No está aquí; ha resucitado. Miren el sitio donde lo habían puesto. Ahora vayan a decirles a sus discípulos y a Pedro: ‘El irá delante de ustedes a Galilea. Allá lo verán, como él les dijo’ ”.

**Palabra del Señor.**

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

**R.** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

Hermanos, en este glorioso día iluminado por la resurrección de nuestro Señor Jesucristo, elevemos nuestras súplicas a Dios Padre todopoderoso. Digamos con fe:

R.Que tu gracia nos ilumine, Señor.

* Para que a toda la humanidad llegue la alegría de la luz de este maravilloso día, oremos.
* Para que la luz de la resurrección disipe las tinieblas del rencor, del odio y de la división, oremos.
* Para que las cadenas de los vicios, de los traumas, de los pecados sean arrancadas para siempre de nuestras vidas, oremos.
* Para que la Iglesia que peregrina en Monterrey abra con alegría sus puertas a los más pobres y alejados, oremos.
* Para que todos los que regresan de vacaciones lleguen con seguridad a sus casas, oremos.

P

adre, que al recuperar a tu Hijo Jesucristo después de que en la cruz liberó a todos los hombre de la esclavitud del pecado, concédenos poder vivir a ejemplo suyo. Por Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y que es Dios, por los siglos de los siglos.

R.Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

En el momento de ofrecer el sacrificio de toda la Iglesia, oremos a Dios Padre todopoderoso.

R. Que el Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

L

lenos de júbilo por el gozo pascual te ofrecemos, Señor, este Sacrificio, mediante la cual admirablemente renace y se nutre tu Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R.Amén.

PREFACIO *El misterio pascual*

V. El Señor esté con ustedes. R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón. R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. R. Es justo y necesario.

E

n verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación glorificarte siempre, Señor, pero más que nunca en este día, en que Cristo nuestra Pascua, fue inmolado.

Porque Él es el verdadero Cordero de Dios que quitó el pecado del mundo: muriendo, destruyó nuestra muerte, y resucitando, restauró la vida.

Por eso, con esta efusión de gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles,

cantan sin cesar el himno de tu gloria:

*Santo, Santo, Santo...*

PLEGARIA EUCARÍSTICA I

CP Padre misericordioso, te pedimos humildemente por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que aceptes y bendigas estos **+** dones, este sacrificio santo y puro que te ofrecemos, ante todo, por tu Iglesia santa y católica, para que le concedas la paz, la protejas, la, congregues en la unidad y la gobiernes en el mundo entero,

con tu servidor el Papa Francisco, con nuestro obispo Rogelio, y todos los demás Obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica.

C1 Acuérdate, Señor, de tus hijos (N. y N.) y de todos los aquí reunidos, cuya fe y entrega bien conoces; por ellos y todos los suyos, por el perdón de sus pecados y la salvación que esperan, te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

C2 Reunidos en comunión con toda la Iglesia, para celebrar el día santo de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo según la carne, veneramos la memoria

ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; la de su esposo, san José; la de los santos apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés, y la de todos los santos; por sus méritos y oraciones concédenos en todo tu protección.

CP Acepta, Señor, en tu bondad, esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa, que hoy te ofrecemos especialmente por (N. N.) (aquellos) que has hecho renacer del agua y del Espíritu Santo, perdonándoles todos sus pecados; ordena en tu paz nuestros días, líbranos de la condenación eterna y cuéntanos entre tus elegidos.

CC Bendice y santifica, oh Padre, esta ofrenda, haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti, que se convierta para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, la víspera de su pasión tomó el pan en sus santas y venerables manos,

y, elevando los ojos al cielo, hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo partió, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomen y coman todos de él,**

**porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por ustedes.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomen y beban todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre,**

**Sangre de la alianza nueva y eterna,**

**que será derramada por ustedes**

**y por muchos**

**para el perdón de los pecados.**

**Haced esto en conmemoración mía.**

CP Éste es el Sacramento de nuestra fe.

R. Anunciamos tu muerte,

proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

CC Por eso, Padre, nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo, al celebrar este memorial de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor; de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos, Dios de gloria y majestad, de los mismos bienes que nos has dado,

el sacrificio puro, inmaculado y santo: pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.

# Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala, como aceptaste los dones del justo Abel, el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe, y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec.

Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo al participar aquí de este altar, seamos colmados de gracia y bendición.

C3 Acuérdate también, Señor, de tus hijos (N.y N.) que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz.

A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz.

Con la mano derecha se golpea el pecho, diciendo:

C4 Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos, que confiamos en tu infinita misericordia, admítenos en la asamblea de los santos apóstoles y mártires Juan el Bautista, Esteban, Matías y Bernabé, y de todos los santos; y acéptanos en su compañía, no por nuestros méritos, sino conforme a tu bondad.

CP Por Cristo, Señor nuestro, por quien sigues creando todos los bienes, los santificas, los llenas de vida, los bendices y los repartes entre nosotros.

CP Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

R. Amén.

RITO DE LA COMUNION

PADRE NUESTRO

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza.

P

adre nuestro…

EMBOLISMO

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R. **Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.**

### RITO DE LA PAZ

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R.Y con tu espíritu.

En el Espíritu de Cristo resucitado dense fraternalmente la paz.

### FRACCIÓN DEL PAN Y CONMIXTION

*El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.*

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

*Mientras la Asamblea canta el Cordero de Dios,*

*el que preside con las manos juntas y en secreto dice:*

*Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.*

*El que preside hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco eleva­do sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

R. **Señor, no soy digno de que entres en mi casa,**

**pero una palabra tuya bastará para sanarme.**

*El que preside dice en secreto:*

*El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.*

## ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN I Cor 5, 7-8

Cristo, nuestro Cordero Pascual, ha sido inmolado. Aleluya.

Celebremos, pues la Pascua, con el pan sin levadura,

que es de sinceridad y verdad. Aleluya.

# ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

D

ios de bondad, protege paternalmente con amor incansable a tu Iglesia, para que, renovada por los Misterios Pascuales, pueda llegar a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R.Amén.

*Para despedir al pueblo, durante toda la octava se dice:*

Pueden ir en paz, aleluya, aleluya.

R.Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

Ediciones SAPAL

Monterrey, N.L., México

Abril de 2018